

## **“Elixir de vida eterna”**

Durante la dinastía “Tang” se desarrolló en China una ancestral técnica de pintura que utilizaba la tinta china y la acuarela aplicadas con trazos austeros, espontáneos, fluidos y gamas de color monocromáticas. Posteriormente en Japón numerosos pintores adaptaron esta técnica que, bajo la influencia espiritual del Budismo Zen y del Taoísmo evolucionó con el nombre de pintura “Sumi-e”.

El Sumi-e se basa en la aplicación de ciertos principios estéticos; Una disposición armónica y equilibrada del espacio, la intención de recrear un instante fugaz, una atmósfera de contemplación, la belleza interna que habita dentro de todos los elementos de la naturaleza...

En la obra del artista Surcoreano Kihong Chung, ganador del segundo concurso de Pintura Ciudad de Ponferrada, subyacen los característicos rasgos de la ancestral pintura China y de la complicada técnica Sumi-e actualizados bajo la visión de un pintor contemporáneo.

Partiendo de un paisaje panorámico, el autor plasma la soledad del ser humano en armonía con la naturaleza y con el cosmos.

El minimalismo del color, los trazos seguros que dibujan los elementos del paisaje y la aplicación de “lavados” superpuestos para recrear el agua, confieren a esta obra de arte una personalidad sempiterna y un carácter sacro. La seguridad con la que Kihong aplica lavados en acuarela es un reflejo de su enorme talento, pues es capaz de enfrentarse con una obra de gran formato utilizando el color y el trazo como lo hacían los antiguos maestros.

Esta obra de arte es un elixir de vida eterna, un catalizador que irradia energía positiva, un talismán, una pieza de museo.

Roberto Sanz García. Licenciado en Bellas Artes.  
Presidente Asociación Pintores del Bierzo.